

LEY UNIVERSIDAD NACIONAL DE AVELLANEDA MICAELA

Compilación de proyectos elaborados en el marco de la 1ra edición de la **Capacitación Obligatoria en Género y Diversidad Sexual** dirigida al claustro docente de UNDAV, en cumplimiento de la Ley N°27.499 -*Ley Micaela*-

COLECCIÓN

Proyectos para la Transversalización de la Perspectiva de Géneros

COORDINADORAS:

Lic. Victoria Primante

Lic. Malena Espeche



PROGRAMA
TRANSVERSAL
DE POLÍTICAS DE
GÉNEROS Y DIVERSIDAD



Secretaría de
BIENESTAR
UNIVERSITARIO

Desarrollo del proyecto arquitectónico situado: formación integral.

Brandolini, Maria Laura. Docente de la materia Gestión Integral de Obra Civil, Escuela Técnica UNDAV

Maggi, María Cecilia. Docente de la materia Dirección de Obra, Escuela Técnica UNDAV

Niborski, Maite. Docente de Taller de Proyecto Arquitectónico 4, Carrera de Arquitectura, DADU, UNDAV

Secretaría de Bienestar Universitario de la Universidad Nacional de Avellaneda.

p.7

12-2021

Abstract: El siguiente trabajo invita a reconocer la construcción de conocimiento y pedagogía en el ámbito de la arquitectura y utilizando ese puntapié las docentes presentan líneas de acción tanto para la Universidad como para la Escuela Secundaria Técnica, que respondan a la necesidad de transversalización y transformación de la realidad individual de los y las estudiantes y su formación profesional en la UNDAV.

Palabras claves: Estudiantes de enseñanza secundaria; Estudiantes de formación profesional; Transversalización de género; Profesionales de la construcción.

Cómo citar este texto:

Brandolini, M. L; Maggi, M.C. & Niborski, M. (2021) Proyectos elaborados en el marco de la Capacitación Obligatoria en Género y Diversidad Sexual dirigida al claustro docente: Buenos Aires: UNDAV.

Material bajo una Licencia Atribución-Compartir Igual de Creative Commons

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Aclaración: Dada la composición del grupo, hablaremos desde la mirada de la construcción del conocimiento y su pedagogía, en la escuela técnica y en la universidad, por tener cada una de ellas especificidades que las hacen particulares al problema en cuestión. Este punto de la construcción del conocimiento y los modos que nos damos para construirlo, nos parece relevante como potencial para la construcción de sujetos libres, hacia mayores grados de consciencia social en su desarrollo humano y profesional.

CÓMO SE CONSTRUYE EL CONOCIMIENTO, CUÁL ES EL CONOCIMIENTO QUE SE VALORA EN LA FORMACIÓN DE ARQUITECTES?

En uno de los encuentros sincrónicos de esta capacitación en ley Micaela, un Ingeniero en informática decía: *“No detecto diferenciación por género, es simple: los sistemas funcionan, o no funcionan. No importa quien lo haga.”* Desde una mirada tecnocrática del conocimiento, donde no se pone en discusión para qué funciona la cosa que se produce, o a qué otro sistema está engordando, abona a una construcción del conocimiento que es funcional al sistema preestablecido, formando profesionales que van a operar para dar respuestas técnicamente correctas al sistema que nos oprime. Tenemos que transformar esta forma de pensar, de otro modo corremos el riesgo de reproducirlo en la cabeza de miles de estudiantes, en detrimento de un pensamiento crítico y consciente que nos permita ir hacia la libertad y disminuir las múltiples formas de opresión que sufrimos en lo cotidiano. Ahora bien, ¿cómo abordarlo desde la producción del conocimiento arquitectónico?

En el caso de la carrera de arquitectura, estamos formando estudiantes que se van a desarrollar en un ámbito laboral, referido a la producción del espacio que habitamos.

El rol de la arquitectura y de la construcción de la ciudad, históricamente estuvo vinculado a establecer las normas de quienes tienen el poder para imponer la reproducción de un sistema desigual que se manifiesta en el espacio. La arquitectura, como el conocimiento, es una construcción social en disputa. Mientras el 80 % de la población autoconstruye su hábitat, miles de arquitectes están sin trabajo. Porque los arquitectes están formados, y su profesión regulada para construir aquello que tiene valor de mercado, en lugares donde el suelo también lo tiene. Porque la arquitectura y la ciudad, se enseña para seguir unas normas, fundadas en el exitismo, el patriarcado, el capitalismo. Las mujeres arquitectas en este rol además somos históricamente invisibilizadas. Y aun cuando la mujer arquitecta es visible, la valoración sobre la producción es en la mayoría de los casos hacia un sujeto individual, dejando en lo oculto que

la producción de arquitectura es una obra necesariamente colectiva, producto de un conocimiento nuevo, a partir de la construcción dialéctica del saber técnico, del saber disciplinar, del saber del habitar.

Con las universidades del conurbano, se abren nuevas posibilidades para miles de estudiantes que son de los barrios donde los arquitectos no llegan, y por lo tanto es la oportunidad para repensar el modo de enseñanza y aprendizaje. Se abre la posibilidad de formarse profesionalmente a una población que no tiene acceso a los equipamientos urbanos, a veces siquiera a los servicios básicos de agua, cloaca, electricidad, recolección de basura. Hijos de constructores, de autoconstructores. En barrios donde la principal ocupación de las mujeres es la de ser cuidadoras. Algo que ocurre frecuentemente, es que al inicio de la carrera los estudiantes tienen una preocupación social por la arquitectura. Pero al correr del tiempo, se despegan.

Tenemos una responsabilidad por revisar como docentes en qué medida reproducimos la arquitectura que aprendimos en nuestra formación profesional; y lo necesario que se vuelve entonces preguntarnos el sentido de enseñar arquitectura, qué arquitectura, para quiénes, cómo deberíamos enseñar?

Los conceptos desarrollados en la capacitación sobre la epistemología feminista y la pedagogía crítica, orientan para repensar los programas hacia una formación donde los estudiantes desarrollen una mirada crítica, construyendo sujetos políticos, conscientes de sus acciones. Que promueva el desarrollo de sus capacidades individuales, conscientes del proceso social del cual forman parte para trascender el individualismo. Que aprendan a construir con otros.

En las líneas de acción necesarias, se desprenden:

1. Desarrollo de metodologías y contenidos para un proceso proyectual que permita diseñar de manera situada y consciente el espacio
2. Ampliar referencias, y mirarlas con un sentido crítico. En el proceso de enseñanza-aprendizaje de la arquitectura se trabaja muchas veces en relación con referencias. Visibilizar en ellas quiénes la produjeron más allá del autor que figura en la documentación, trabajar sobre el contexto en el cual se desarrolló la obra, aprender a mirar con qué valores se produjo; qué vida propone. Que tiene de valioso, y qué tiene de contradictorio.
3. Trabajar a partir de las propias experiencias del habitar que traen los estudiantes, con las propias corporalidades, que tienen un impacto en el modo de comprender el mundo. Poder

desarmar eso, para tener un conocimiento nuevo sobre el espacio, construido entre quienes forman parte del taller.

4. Desarmar la idea de que el docente tiene la solución para proyectar. Trabajar en el taller con la premisa del proyecto como un proceso de construcción del conocimiento sobre el espacio a transformar, que se da de manera colectiva. En ese sentido, la voz de cada participante del taller cuenta. El docente tiene un rol de guía de ese proceso, no de resolver. Para esto es necesario promover dinámicas donde cada estudiante sea protagonista, valorando su propia historia, sus pensamientos y sus proyecciones.

5. Trascender la idea del dibujo, la maqueta o la entrega como productos a los que hay que alcanzar, poniendo el foco en que son herramientas para comunicar una idea. La idea, el desarrollo de conocer una cosa, es lo que verdaderamente estamos produciendo en el proceso de formación.

Nos detendremos sobre el punto 1), el desarrollo del proyecto arquitectónico situado.

El propósito es el desarrollar programas y modos de relación para el aprendizaje que permitan a los estudiantes tomar conciencia de que el espacio es una construcción social; que el espacio es materia dispuesta de una manera, en la que suceden unas cosas: nada más y nada menos que la vida. Consciencia de que las líneas del dibujo, tienen una repercusión material en la realidad.

Como fue mencionado en la capacitación sobre el valor del conocimiento situado, los procesos y sus condicionantes determinan la posibilidad de los productos, y viceversa. Promover en los programas de arquitectura el conocimiento situado sobre el espacio que se va a intervenir, resulta fundamental en un cambio de paradigma para la formación disciplinar.

-Trascender una lectura sesgada sobre la transformación del espacio implica una mirada compleja de distintas variables y escalas que se intersectan (procesos sociales, económicos, urbanos, tecnológicos, ambientales). Trabajar desde esa complejidad para tener una mirada integral de la cosa a proyectar, aprender a poner en relación los datos para elaborar un problema de la realidad al cual se va a dar respuesta. Implica desarrollar una práctica de construcción del conocimiento sobre el espacio que promueva el pensamiento abstracto, conceptual, a partir del estudio de lo concreto, de la vida que se va a desarrollar en esos espacios, del impacto que tiene esa transformación en una escala de relación mayor con el sistema del cual forma parte; y no la abstracción por la abstracción. Implica que los estudiantes aprendan a construir una lectura crítica de la realidad, para luego poder tomar decisiones

conscientes sobre el aporte que se hace con tal o cual respuesta. En una mirada de nuestra disciplina que no es el desarrollo de la técnica en sí misma, sino para transformar un estado de cosas; y aprender a mirar críticamente qué transforma lo que pretendemos transformar.

-visibilizar en el proceso de aprendizaje, experiencias que den cuenta de los actores que intervienen en la producción de arquitectura. Esto permitiría trascender la idea del arquitecto de autor, porque implica ver e incorporar de manera consciente a todos los actores que participan del proceso de producción y de la toma de decisiones.

-En la relación con los compañeros docentes para la construcción de los programas y guiar los contenidos en el proceso, implica finalmente poner en discusión qué preguntas vamos a fomentar que los estudiantes se hagan, cómo vamos a orientar sus búsquedas sin delinear la respuesta, cómo vamos a promover que miran más allá de su trabajo individual, el potencial transformador que tiene el proyecto arquitectónico para la vida de las personas para la liberación, conscientes de que también puede ser potencialmente opresor.

ESCUELA TÉCNICA EN MAESTROS MAYORES DE OBRA

Sobre el espacio de formación técnica en Maestros Mayores de Obra, la Escuela Técnica UNDAV, existe especial énfasis sobre los campos de conocimiento en el desarrollo de productos o metodologías, campo en el que tradicionalmente (histórica y culturalmente) se han desarrollado los técnicos MMO. Existen 2 cuestiones centrales sobre las que analizar la construcción del conocimiento en este campo:

- La incorporación de estudiantes de género femenino y otros géneros en la escuela, hecho político que quiebra con un perfil social e históricamente asignado al género masculino. En este punto se encuentran en disputa, los sesgos de clase y género (mínimamente), propios a los espacios de enseñanza-aprendizaje. Es así como, se podría poner en discusión el perfil tradicional de MMO como productor(e) de objetos espaciales ¿objetos para qué? ¿objetos para quién? Una discusión que profundice sobre la valoración del objeto abstracto, y la universalización de la práctica.

- La inserción de la escuela en un territorio de borde profundamente desigual, habitada por estudiantes del área que tienen cercanía o conocen de primera mano cómo es el habitar cotidiano en un barrio popular, en términos económicos, sociales, espaciales, culturales, etc. Esta situación es palpable en el cotidiano del aula, en relación al ausentismo, la vinculación con el mundo del trabajo, etc. que entre otras, son manifestaciones de esta realidad.

En este sentido, a continuación se trazan unos lineamientos generales sobre los que ahondar sobre estas problemáticas:

1. Estudio sobre los perfiles o roles técnico/profesionales (análisis sobre roles socialmente construídos, el perfil jerárquico masculinizado)
2. Conocer la epistemología en procesos de producción espacial (ejercicios teórico práctico de procesos de producción del espacio)
3. Desarrollo de conocimientos situados (conocimientos sobre hábitat cotidiano de les estudiantes)
4. Procesos de intercambio (llevar el aula taller al barrio)

Proyectaremos sobre el lineamiento -3- “Conocer la epistemología en procesos de producción espacial (ejercicios teórico práctico de procesos de producción del espacio)”:

Problematizar sobre un proceso de producción del espacio / de un objeto ¿Para qué o quién se realizan? ¿Cuál es el programa social que lo organiza? ¿Qué objetos se producen a partir de este conocimiento? ¿Quiénes los realizan?

“Toda mirada de la realidad y del mundo está situada, contextualmente, en nuestras identidades, en nuestras experiencias, en el momento histórico en el que estamos observando, y en el lugar en donde estamos observando.” Danila Suarez Tomé, Doctora Prof. en Filosofía (UBA), Docente en Epistemología del Género (UNTREF)

Resulta fundamental volver sobre los conceptos de la epistemología feminista mencionados por Danila Suarez Tomé, como una guía que es posible para transformar la perspectiva del rol socialmente construido de les docentes técnicas; que hoy aparece con una mirada que es tecnócrata, machista y como sujetos únicos capaces de la construcción y transmisión del conocimiento; donde el foco del aprendizaje se construye a partir del alcance de un producto y no en el cuestionamiento del sentido del mismo, cual va a ser su aporte, cómo va a ser su proceso de conformación. La construcción de conocimiento debe ser abordada desde las múltiples miradas que conforman e integran el espacio del aula, desde las trayectorias individuales de les sujetos que estaremos conformando ese espacio. Y en ese sentido la epistemología feminista es un punto de partida, en donde situa como protagonistas a esas pluralidad de miradas para que el conocimiento sea lo más situado posible y desde ahí poder transformar la realidad. Construyendo nuevos modos de relacionarnos en el aula, en donde se propicien encuentros de pares y que incluyan una participación activa de todes en la

producción de ese conocimiento. Asumiéndonos como sujetos-actives desde un proceso que únicamente se logra en relación con otros, de manera colectiva.

Entonces, ¿Cómo abordar el espacio del aula desde la construcción de un conocimiento en donde todos nos encontremos involucrados, desde las trayectorias individuales de cada uno y desde el contexto en donde se emplaza la escuela, en un territorio que es profundamente desigual?

Resulta relevante trabajar con los estudiantes desde los problemas próximos a su vida cotidiana; es desde su trayectoria individual que podrán problematizar y construir una mirada situada, que les permita desde la técnica como instrumento transformar la realidad. Para ello, es necesario revisar los espacios y relaciones que reproducimos en la escuela, involucrarnos con los estudiantes desde su contexto actual. Por eso resulta importante observar en lo cotidiano los modos de operar que nos oprime o nos encuentran oprimiendo, para la construcción de procesos más democráticos con transformaciones objetivas y humanistas, integrando los saberes de todos.